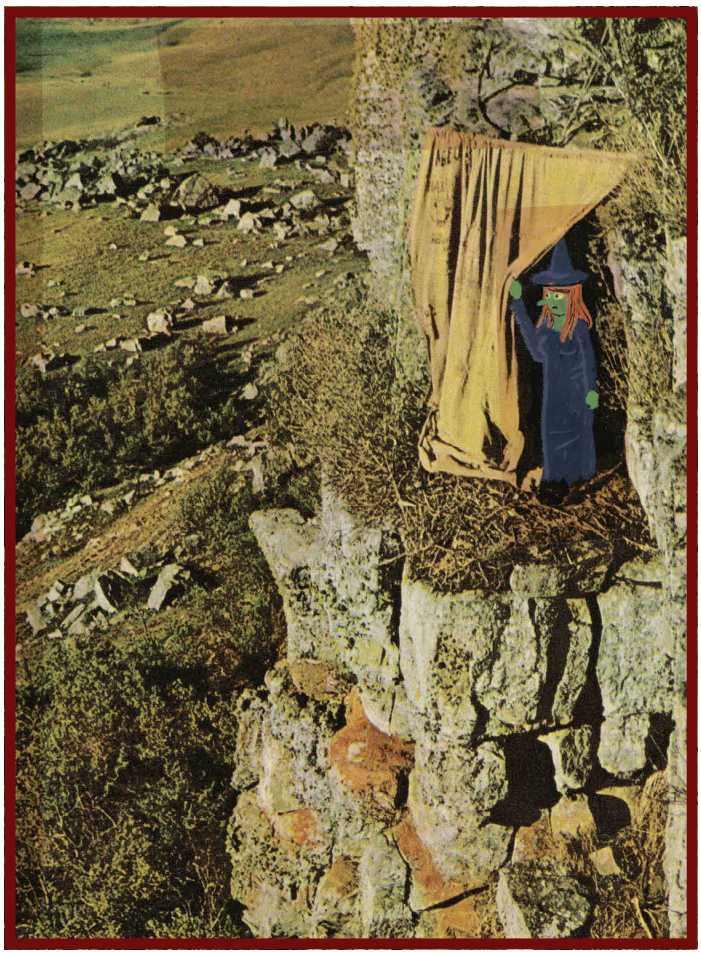
Hechizo total

Simon Hanselmann

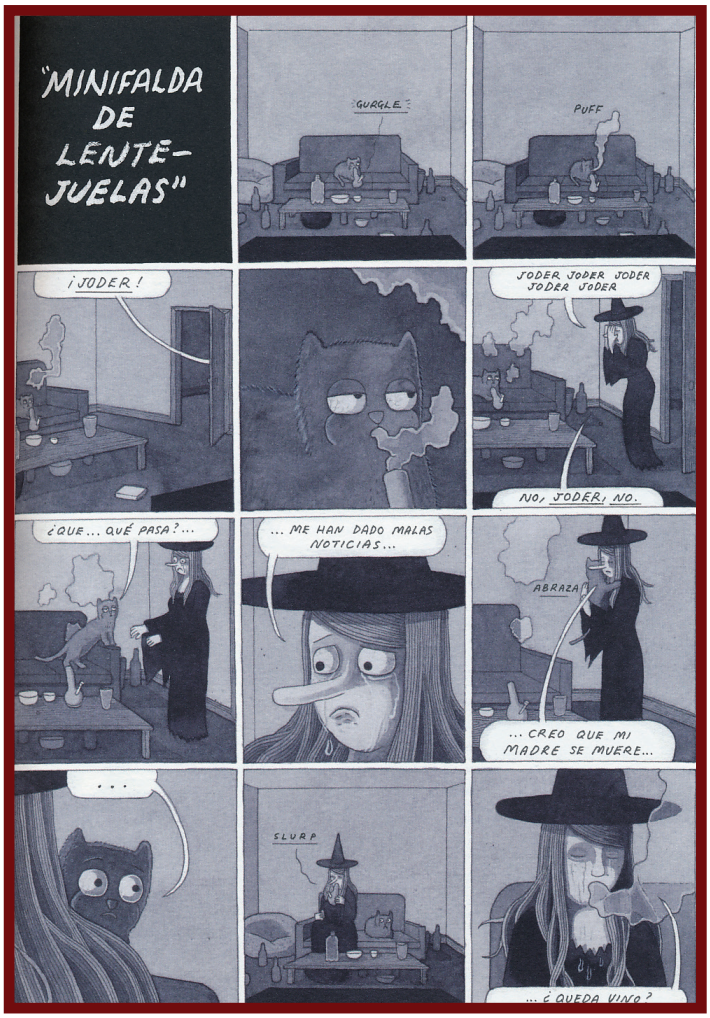
Fulgencio Pimentel, 2014



Meg and Mog son los protagonistas de una serie de cuentos infantiles, una bruja y un gato que desde los setenta gozan de buena reputación entre los pequeños anglosajones. Sus aventuras se han llevado a televisión e incluso la 20th Century Fox anunció hace un par de años en la Comic Con de San Diego que la llevaría a la gran pantalla con intención de estrenarla el pasado mes de febrero. Finalmente esto no pasó pero a cambio, un par de meses más tarde, Fulgencio Pimentel nos hizo disfrutar cual infante inglés con *Hechizo Total*, la primera entrega de la serie *Megg, Mogg & Owl* que el australiano Simon Hanselmann viene dibujando.

En esta realidad Megg continúa siendo una bruja, Mogg su gato y Búho el compañero de piso que vaga por ahí y que, junto a Werewolf Jones, se convierte en personaje recurrente y blanco de bromas pesadas. ¿Alguna vez os habéis preguntado qué pasaría si a vuestros amigos gorrones les dieseis de fumar orégano en vez de maría? ¿O quién sería el ganador en un concurso de pies feos? ¿Cómo serían vuestra vidas si os pasaseis ocho horas sin nada mejor que hacer que ver una serie para adolescentes? Simon Hanselmann nos da respuesta a todas ellas a través de unos personajes vulnerables, sinceros y frustrantes. Se habla de sexo, de alcoholismo y de drogas, aunque bien es cierto que la imagen que muestra el dibujante poco tiene del glamour o la idealización que otros se empeñan en vender de ellas.

A pesar de ser una bruja verde, un gato con forma de gato y un búho con forma de persona, los protagonistas de *Hechizo Total* tienen la capacidad de transmitir al lector toda su madeja de sentimientos. Es fácil empatizar con ellos y llegar a comprender su desilusión por todo. En una ocasión, Búho vuelve del trabajo y se encuentra toda la casa empantanada. Megg se ha teñido el pelo, con sus consecuentes manchas, y después ha preparado con Mogg vino caliente con frutas. Búho está enfadado por el desorden y la suciedad, pero después de un trago termina olvidándolo todo y se van juntos al cine. No sabemos si finalmente llegan o no a su destino, porque en el camino deciden meter el coche en un túnel de autolavado. En esa página, compuesta por seis viñetas simétricas, todos pa-



recen estar felices, muy fumados y con una gran sonrisa en sus rostros. Búho finaliza con la letal frase "creo que estoy sintiendo la auténtica felicidad". Viendo esa composición es fácil entender por qué "auténtica" está subrayada.

La obra de Simon Hanselmann cuenta con rasgos análogos a los que definen el movimiento literario Alt Lit, una corriente encabezada por escritores jóvenes, como Tao Lin o Ben Brooks, que se caracteriza por tener la cultura de la red muy presente en su prosa o publicar sus creaciones directamente en Internet. El dibujante australiano optó por Tumblr como plataforma de difusión de sus historietas. Sus temáticas tienden a centrarse en la soledad, la precariedad social y los miedos que aterran a la juventud, pero también hacen aparición el sexo, las drogas y el alcohol utilizando el humor como hilo conductor. No obstante, Tao Lin y Simon Hanselmann han compartido páginas en una publicación tan representativa de nuestra época como Vice. Hanselmann también está a medio camino de esa otra tendencia llamada *Nueva Sinceridad*, que sirve de contraposición al postmodernismo y en la que lo mismo se engloba un *youtuber* que a la creadora de Girls, Lena Dunham. ¿Su nexo? La falta de ironía y la abundancia de melodrama, pero esto nada tiene que ver con la falta de humor. Porque, si algo es *Megg, Mogg & Owl,* es divertida.

Sus capítulos autoconclusivos de longitud variable facilitan una narrativa ágil y permiten lecturas no lineales. Sin embargo, sí puede apreciarse cómo la temática del capítulo condiciona el estilo de las páginas. En la mayoría de las historias encontramos un dibujo sencillo, a color y con un formato aproximado de doce viñetas por página, que puede variar hasta las veinte, con diálogos irregulares. Pero también podemos toparnos con otras composiciones singulares, con un dibujo más elaborado donde aparecen sombras y que coinciden con los momentos en los que Megg se encuentra en un estado más retraído o depresivo. Así, son estas páginas en escala de grises en las que acudimos con Megg a terapia o donde recibimos la noticia de que su madre podría estar muerta. En menor cantidad observamos relatos dibujados directamente a lápiz e incluso coloreados que, a pesar de dar la sensación de ser una obra inconclusa, dotan de identidad a la misma.

Hechizo Total no puede entenderse por completo sin conocer el bagaje del dibujante, un joven treintañero autodiagnosticado de Asperger que nació en la peor ciudad de Australia debido a sus altas cifras de criminalidad. O al menos eso es lo que nos asegura. Hanselmann es hijo de un motero y una adicta a la heroína, y desde su adolescencia ha realizado terapia para lidiar con sus problemas de ansiedad. Pero, como él mismo ha reconocido en varias entrevistas, su obra es su mejor terapia y cada personaje es una parte de su personalidad. De hecho, no es raro verle ataviado como su *alter ego* Megg en vídeos o fotografías que publica en la red o en diversos actos públicos. Ha reconocido influencias de Peter Bagge o Los Simpson en su obra, pero también subyacen rasgos de Ben Jones o, incluso, los hermanos Hernandez.

Hanselmann ha desarrollado en esta serie *underground* una comedia de situación en la que, a ratos *slapstick*, a ratos *Jackass*, te ríes. Te ríes mucho. Eso sí, después de la carcajada y la risa fácil llega un regusto amargo, como a ramalazo autodestructivo. Con *Hechizo total* estamos ante la radiografía de una generación joven que nace vencida, donde la apatía, la ansiedad y el egocentrismo son máximas, pero donde también se hila un humor muy fino. Sin duda estamos ante un gran talento que espero dé muchas más alegrías.

Elizabeth Casillas

Elizabeth Casillas (Bilbao, 1986) es periodista y consumidora hiperactiva de todas las formas y manifestaciones de cultura. Tras un breve periodo como reportera local en el periódico Deia, *en 2013 fundó junto a sus compañeros la revista cultural* Cactus, *una publicación gratuita y en papel que se edita en Bilbao y donde escribe, sobre todo, de literatura, cómics y arte.*